

OMNIA POSSUM IN EO QUI ME CONFORTAT

# A.C.N. DE P.

Año XLV - Abril 1968 - Número 858  
Depósito Legal: M. 244-1958

Director:  
José Luis Gutiérrez García

## EDITORIAL

### MUERTE Y RESURRECCION



#### SUMARIO

Editorial, Muerte y Resurrección ... ..	1
Libros que recomendamos hoy. Nove- dades bibliográficas del C. E. U.: "El Evangelio, según Pablo VI". "Formación del Líder 1980". "Estra- tegia y Política" ... ..	2
Carta del presidente. La Fundación San Pablo, instrumento de promo- ción cultural de la juventud espa- ñola ... ..	3
Círculos de Estudios. El Papa, funda- mento hoy de nuestra Fe ... ..	4
Actualidades de la A. C. N. de P. ...	7

Isaac Peral, 58. Madrid-3

Imprime: S. A. E. Gráficas Espejo

Tomás Bretón, 51. Madrid-7

Todo el mensaje cristiano está condensado en esos dos términos: MUERTE Y RESURRECCION. Toda nuestra existencia tiene sentido o lo pierde según el valor que demos a esas palabras y según la forma en que intentemos vivificarlas. MUERTE Y RESURRECCION de Cristo, pero muerte y resurrección de nosotros mismos, por los que Cristo se ha encarnado para hacernos partícipes de su divinidad. Aprender a morir a nosotros mismos. He ahí todo un programa de vida en un mundo que parece invitarnos exactamente a lo contrario: a no vivir más que para nosotros mismos, para la pura satisfacción personal. El mensaje cristiano nos exige el olvido de nosotros mismos precisamente para encontrarnos infinitamente más grandes, más completos, más realizados. La profunda tensión entre el Viernes Santo y el Domingo de Pascua, entre el infinito dolor y la inmensa alegría, ha de estar presente en nuestras vidas cristianas.

Pablo VI ha recordado el Miércoles de Pascua las notas de renuncia, mortificación, arrepentimiento y sacrificio que comporta la existencia del cristiano para subrayar, como contrapunto, el significado del aleluya pascual. Las palabras del Papa han sido un canto de alegría, de optimismo y de esperanza en la presencia de Cristo resucitado; palabras pronunciadas en un momento de sombras, de peligros y de angustias para la humanidad y para la propia Iglesia de Cristo. Palabras que contrastan con otras preocupadas, cuando no patéticas, del propio Soberano Pontífice.

Los cristianos —ha dicho Pablo VI— debemos sentirnos no más infelices que los otros porque hayamos aceptado llevar el yugo de Cristo sino, por el contrario, mucho más felices precisamente porque tenemos motivos espléndidos y seguros para serlo. La salvación que Cristo nos ha traído y con ella la luz sobre los más arduos problemas de nuestra existencia nos autoriza a mirar las cosas con optimismo. El cristiano es un ser afortunado. Sabe encontrar la razón de la bondad de Dios en cualquier acontecimiento, en cualquier cuadro de la historia y de la experiencia...

Afortunadamente, esta actitud de alegre vigor de ánimo —concluye el Papa— se va hoy difundiendo entre los cristianos modernos que son más desenvueltos y alegres que antes. Y eso está bien, sólo que con una condición, que les preserve de caer en un gozo naturalista que fácilmente puede convertirse en pagano e ilusorio. Y la condición es que el propio gozo interior y la propia serenidad exterior tienen que cerivar de la Fe más que de las afortunadas contingencias del bienestar temporal.

Nosotros, los Propagandistas, hemos de hacer nuestra la alegría pascual. Alegría de resurrección vivida en la Fe, en la Esperanza y en la Caridad. Alegría que pierde luz, se apaga y desaparece si olvidamos su fuente: la Cruz de Cristo. Cruz que da sentido, color y dicha a un mundo que, sin esa muerte, pierde su vida.

# LIBROS QUE RECOMENDAMOS HOY

NOVEDADES BIBLIOGRAFICAS DEL C. E. U.



## EL EVANGELIO SEGUN PABLO VI

Con este libro el Centro de Estudios Universitarios rinde homenaje al Papa en el Año de la Fe

Se trata de un libro escrito, mejor dicho, hablado, más aún, vivido por Pablo VI.

Es un comentario actual del Evangelio, una presentación moderna, "aggiornata" de la "Buena Nueva" de Jesús, dirigida a los hombres de nuestro tiempo, compuesta con palabras de Pablo VI, a lo largo de su vida apostólica, antes de ser Papa y después de serlo.

La labor de los compiladores no ha sido otra sino la de estructurar orgánicamente —con esfuerzo laborioso y metódico— los libros, escritos, discursos, conferencias, pastorales, homilías, mensajes, alocuciones y encíclicas de Pablo VI, en torno a los grandes temas del Evangelio.

Podría titularse este libro, como apuntan con cierta audacia los compiladores, "EVANGELIO SEGUN PABLO VI".

Son páginas escritas con inmensa simpatía, con delicadeza exquisita, con amorosa comprensión de la mentalidad y de los problemas de los hombres de hoy.

El libro aborda, con fortaleza apostólica y penetración psicológica, las debilidades de las generaciones actuales y los obstáculos que se les presentan para la aceptación del Mensaje cristiano.

Pero no trasluce amargura, ni pesimismo derrotista, aunque evita la frágil tranquilidad de un optimismo inconsciente e ingenuo y el oportunismo fácil y concisivo de debilitar las exigencias del Evangelio para soslayar el escándalo que puede suscitar en los ambientes paganizantes de nuestra Sociedad. El libro respira serenidad luminosa, infunde la seguridad de la Fe, el gozo de la Esperanza, el ardor de la Caridad.

Al avanzar en su lectura se siente, como los discípulos de Emaús, que el corazón empieza a encenderse.

No son exposiciones intelectuales y frías, son comunicaciones vivas penetradas de unción religiosa de un cristiano apasionado por la Persona de Jesús, a lo San Pablo, de un Pastor de almas que quiere dialogar con los hombres de nuestro tiempo para descubrirles el Misterio del Corazón de Cristo.

Un aura conciliar corre a través de este libro, aunque algunas de sus páginas fueron escritas muchos años antes de la celebración del Concilio Vaticano II.

Es importante subrayar que el valor magisterial de estas enseñanzas está condicionado por la índole del documento, citado en nota aparte, del que han sido tomadas.

Es decir, el libro en su conjunto, aunque escrito literalmente por Pablo VI, como lo ha sido en diversas épocas de su vida y es una compilación de distintos textos, no tiene, en sí mismo, un valor magisterial estricto.

No sería, por tanto, correcto aducir citas tomadas de este libro como si fuesen enseñanzas directas del Magisterio Pontificio. Lo son únicamente en cuanto están recogidas en documentos emanados de S. S. Pablo VI, después de haber sido elegidos como Vicario de Cristo.

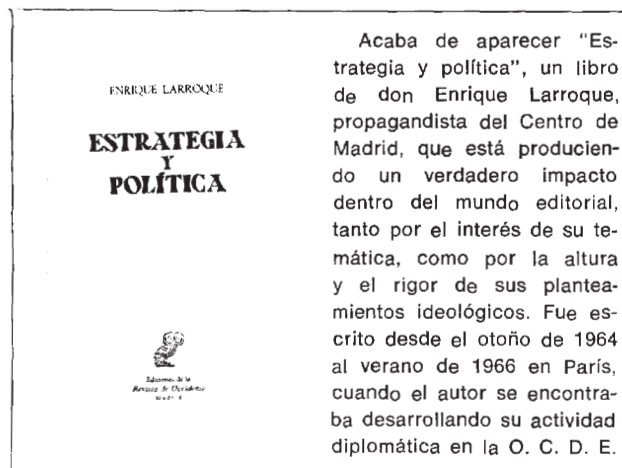
El "CENTRO DE ESTUDIOS UNIVERSITARIOS" se honra con la publicación de este libro en su colección "HOMBRES NUEVOS", como homenaje filial a S. S. Pablo VI y como expresión de su deseo de difundir el Evangelio de Jesús en la nación española y en los pueblos hermanos de América.

## «FORMACION DEL LIDER 1980»

En toda comunidad, trátase de la familia, de la nación (mañana del planeta), el bien común depende del impulso de uno solo, de una sola dirección. Y el arte de las artes, mañana más aún que hoy, se concretará en una preocupación exclusiva: FORMAR JEFES.

Este libro excepcional, tanto por su contenido como por su lenguaje, escrito en francés por el Ingeniero, empresario y profesor Joseph BASILE, con el título de "LA FORMATION CULTURELLE DES CADRES ET DES DIRIGENTS", pretende

## PROPAGANDISTAS QUE ESCRIBEN



Acaba de aparecer "Estrategia y política", un libro de don Enrique Larroque, propagandista del Centro de Madrid, que está produciendo un verdadero impacto dentro del mundo editorial, tanto por el interés de su temática, como por la altura y el rigor de sus planteamientos ideológicos. Fue escrito desde el otoño de 1964 al verano de 1966 en París, cuando el autor se encontraba desarrollando su actividad diplomática en la O. C. D. E.

ENRIQUE LARROQUE

## «ESTRATEGIA Y POLITICA»

Ed. Revista de Occidente

Madrid, 1968

Pocas veces se han reunido en un volumen de apenas trescientas páginas, anotaciones, datos y sutiles interpretaciones sistemáticas desde perspectivas distintas, si bien convergentes: economía, sociología, política, ciencia e ideología.

El autor ha tenido al finura de ingenio de integrar, de forma panorámica y sistemática, la multiplicidad caótica de manifestaciones culturales que estamos viviendo, acertando a escuchar en ellas los significativos tonos de decadencia e inadecuación que comportan.

A través de las sugestivas páginas del libro se van perfilando los sistemas socio-políticos vigentes en paulatina perniciación. El análisis concreto de la hegemonía tecnológica de los Estados Unidos y de sus repercusiones en la vieja Europa, denuncia una situación de la que es necesario tomar conciencia de modo inmediato. Sin la ostentación de otras publicaciones recientemente aparecidas sabe atinadamente poner el dedo en la llaga.

Frente a la denuncia razonada de la decadencia e inadecuación de unos sistemas, el autor propone positivamente la instauración de un "Humanismo Social Revolucionario", donde aparezca destacada la primacía del hombre, a través de un sustantivo potenciamiento de la libertad y del desarrollo de su inmenso potencial intelectual. Todo ello dentro de la atmósfera de la nueva "sociedad científica", que comporta inevitablemente una revolución acelerada de todos los valores, más o menos teñidos del actual inmovilismo vigente, tanto en instituciones como en actitudes.

Sólo unos datos de gran "espectador", situado en la atalaya de un organismo intelectual —la O. C. D. E., en que ha vivido el autor—, pueden explicarnos este diagnóstico sintético, que la Revista de Occidente acaba de editar.

Nuevas ideas, renovación de ideales, estilo y lenguaje nuevos, dentro del marco de los grandes valores cristianos, decantados en el Concilio: He aquí el mensaje de un libro nuevo que había muy especialmente a la juventud.

ayudar a la formación de los jefes de mañana, con visión prospectiva de las dificultades acrecidas por el desarrollo técnico, cultural y social, con las que en el desempeño de las funciones directivas van a tener que enfrentarse.

El autor, hombre de ciencia y de experiencia, técnico y humanista, pensador y hombre de acción, ha sabido conjugar los diversos aspectos de su personalidad polifacética para escribir con la sencillez y profundidad de las obras maestras un verdadero "Vademecum" del jefe.

El Centro de Estudios Universitarios ha juzgado conveniente, de acuerdo con el autor, modificar el título del original francés en esta edición española, para acomodarlo más exactamente al contenido del libro y a su sentido dinámico: "LA FORMACION DEL LIDER 1980".

Este es otro éxito editorial del Servicio Publicaciones del CEU, que pronto se pondrá a la venta en toda España.





# CARTA DEL PRESIDENTE

## LA FUNDACION SAN PABLO, INSTRUMENTO DE PROMOCION CULTURAL DE LA JUVENTUD ESPAÑOLA

Queridos propagandistas:

Estos días os venimos hablando del nacimiento de la Fundación San Pablo. A todos los propagandistas he escrito una carta pidiendo sugerencias, colaboración y ayuda. Y quisiera que llegara hasta vosotros el profundo sentido que damos a esta Fundación. No se trata de una recaudación de fondos. Tampoco de unas ayudas para la Asociación. Ni siquiera de la posibilidad de aumentar las becas o de incrementar nuestros puestos de estudio. Se trata de todo eso y de algo más importante: de hacer posible la igualdad es la promoción cultural de los hombres que acudan a nosotros. De todos los que se acerquen a nuestra pequeña parcela, con capacidad suficiente, para promoverse socialmente por el camino de la cultura.

Mucho se ha hecho. Habrá que salir al paso de infundios o malintencionados que nos achacan posiciones clasistas, defensa de grupos o mantenimiento de privilegios. Podíamos habernos inhibido, o sostenido posiciones egoístas y no hubieran nacido ni el Colegio Mayor de San Pablo, ni el CEU, ni la Escuela Profesional de Hernani, ni el San Alberto Magno y tantas otras obras en actividad o en vías de ejecución.

Nadie nos obligaba a estas tareas apostólicas. Sólo el amor a Dios nos empujaba a ello. Pero ahí están produciendo el casi milagro de cientos de hombres formados en las más sólidas doctrinas cristianas. Muchos han sido los desvelos, los sacrificios, las entregas de los propagandistas hasta conseguir estas obras. Y muchas también las ayudas otorgadas, las becas asignadas, los estudios promovidos, de los que tantos y tantos hombres se han beneficiado. Podemos sentir cierta satisfacción dentro de nuestra proverbial humildad. Nunca ha sido negada la ayuda a los que pidieron en el CEU su asistencia. Alrededor de diez millones de pesetas se llevan entregados en becas, con sus propios fondos, por el Colegio Mayor de San Pablo. Otras ayudas se vienen prestando en otras obras.

Pero esto no basta. Tenemos que hacer realidad la aspiración de que todo el que se acerque a nosotros si lo necesita, tenga subvencionados sus estudios. Debemos hacer posible una auténtica convivencia de los hombres de España, y aún de otros países, de cualquier procedencia, en la aspiración común de encontrar su promoción cultural. No es suficiente la existencia de unas becas. La totalidad de los hombres que se forman en nuestras instituciones deben tener asegurados sus estudios, en la medida y cuantía que lo necesiten. Ello permitirá un número mayor de aspirantes, una mejor y más depurada selección, una auténtica promoción social. Y una obra espléndida de frutos apostólicos.

Para ello se necesita el esfuerzo y la ayuda de todos. Seguros de que vamos a recoger el ciento por uno. No os importe el sacrificio. Nada es superior a la cultura como medio de encontrar a Dios, cuando va unida a la humildad, ni nada va a producir más frutos para la comunidad, la convivencia y el desarrollo que las entregas que hagamos a estos fines.

En estos días en que se combate a la enseñanza privada, olvidando la doctrina repetida de la Iglesia, defensora de su derecho. En estos momentos en que se incita a que se niegue toda clase de ayuda a las instituciones privadas, defendamos el principio, procurando un reparto equitativo, pero, al mismo tiempo, sepamos dar ejemplo de desprendimiento, de ayuda, y en definitiva, de amor.

Abril 1968.

## El Papa, fundamento hoy de nuestra Fe

*Continuando la publicación de las Conferencias correspondientes al Ciclo del Año de la Fe, que ha tenido lugar en los Círculos de Estudio del Centro de Madrid a lo largo de todo el curso, tenemos hoy el gusto de presentar la pronunciada por el propagandista don José María Sánchez de Muniain, presidente de la Junta de gobierno de la Editorial Católica.*

### ESPIRITU DE LA ASOCIACION

No sé qué os parecerá, mis queridos amigos, el hablar de un tema frío como es éste de la necesidad que tenemos de agruparnos en torno al Papa para salvar la fe, pero yo creo que podemos llegar a un cierto clima, porque tiene un profundo interés. La tesis mía, es decir, la única idea que yo quiero desarrollar y en torno a la cual quiero moverme, es ésta: subrayar la íntima relación de dependencia que existe entre la incredulidad o la vacilación y la desobediencia que el pecado de incredulidad, que como luego os diré, propiamente puede ser llamado pecado de infidelidad, casi siempre tiene una raíz en la soberbia, en la desobediencia, porque la fe exige precisamente esto al ser una virtud moral teologal, al no ser sólo un hábito *dionoyético*, es decir, una perfección de la mente, sino ser un principio de operación, de virtud moral, aunque no natural, sino sobrenatural, pues tiene relación profunda con las virtudes morales más que con los hábitos puramente cognoscitivos.

Después de pensarlo, y lo he pensado muchas veces, me parece que nosotros debemos recordar, me parece, al empezar esta exposición, lo que fue el acierto más radical de nuestra Asociación en aquellos tiempos que yo no conocí en que fue fundada la Asociación. Aquel pequeño grupo no podíamos llamarle Asociación de Propagandistas. Aquel pequeño grupo de congregantes, empujados por el P. Ayala, dieron su primer mitin el 25 de marzo de 1909, día en que yo nací por cierto, pues digo que la Asociación, aquel pequeño grupo de jóvenes estudiantes, jóvenes licenciados, se levantó, empujado por el P. Ayala, para luchar contra el laicismo sectario del liberalismo español, para romper con el respeto humano de los católicos españoles, que estaban acoquinados, y aquella gente se movía, me lo ha confesado unas cuantas veces don Angel, riéndose; no sabíamos ni lo que íbamos a decir ni a dónde caminábamos; no tenían ninguna idea clara. Tenían, sí, un

ánimo profundamente caritativo, mucho más ánimo, mucha más fe intrépida que lucidez. Cuando hace unos meses, S.S., haciéndome el honor de recibirme, me preguntaba cuál era el espíritu de La Editorial Católica, me dijo: «Yo la conozco, sé bastante de La Editorial Católica, pero desearía que usted me precisara cuál es el objeto, los fines y el ideario de La Editorial Católica.» Traté de resumírselos en estos tres, que son simplemente la proyección del espíritu de la Asociación sobre una empresa de esta naturaleza: oír y seguir la voz del Papa, ser difusora del pensamiento del Papa y secundar las iniciativas de la Jerarquía eclesial, cosa que no habían hecho los católicos españoles hasta entonces, por insólito que parezca; en segundo lugar, procurar a toda costa la unión de los católicos por encima de todas las diferencias accidentales, ponerse por encima del espíritu de grupo, del espíritu de partido, por una gran magnanimidad, pensando que los católicos solamente uniéndose en lo más profundo que les une podrían realmente gobernar a España, y en tercer lugar, servir al pueblo, especialmente en orden a la justicia social, ser portavoces del Papa, promover la unión entre los católicos, servir al pueblo. Ahora bien, todas estas ideas, el promover la unión de los católicos, el servir al pueblo, la justicia social, que ya llevaban muchos años trabajando en ella hombres tan beneméritos como Comillas, como el P. Guevaresx, etcétera, todo esto lo descubrieron los propagandistas merced a su propósito primero de servir al Papa, de leer lo que decía el Papa. En aquellos años se promulgaban las Encíclicas de los Papas y en España no las leía nadie, y cuando se las leía, se las leía con un espíritu a veces de crítica, que hoy nos deja confusos, por el anacronismo que revela en aquellos hombres. Pues bien, esta fe nuestra, esta intrépidez nuestra, esto que creo que podría llamarse la buena salud de la Asociación de Propagandistas, la buena salud cristiana, el buen espíritu de la Asociación de Propagandistas, todo lo aprendió agrupándose en torno al Papa y a la Jerarquía Eclesial. Si algo tenemos

nosotros de ignacianos, creo que ha sido precisamente esto, el obedecer también al Papa, de modo muy especial en cuanto seglars, así como especialmente le obedeció la Compañía de Jesús, desde nuestra vocación seglar.

### LA FE, QUESTION CAPITAL

El Papa viene hablando constantemente; no solamente ha promulgado oficialmente, en momento de inspiración o de entusiasmo, o de calor, el Año de la Fe, dejándose quizá llevar de un arrebató de piedad o de un arrebató oratorio —sino que el Papa está constantemente hablando, miércoles, sábados y domingos— del problema de la fe. Yo os voy a leer sencillamente un párrafo, unos pocos párrafos impresionantes, que quizá recordaréis, del Papa, cuando clausuró la conferencia episcopal italiana. Quizá éste haya sido de los más importantes; quizá es el discurso más importante del Papa, después de los discursos de apertura y clausura del Concilio y la "Ecclesiam Suam", ante 300 obispos italianos. La primera cuestión que les proponía a todos los obispos italianos, cuestión capital, dice, es la fe. «Nosotros, los obispos, debemos considerar en su tremenda realidad algo muy extraño y doloroso que está sucediendo, no sólo en la mentalidad profana arreligiosa y antirreligiosa, sino en el campo cristiano, incluso en el católico, a menudo por cierto inexplicable espíritu de vértigo», frase de Isafas, 19, 14. Incluso entre aquellos que estudian y conocen la palabra de Dios, predicadores, teólogos, profesores, etc., disminuye, y aquí viene una especie de enumeración de las grandes aberraciones doctrinales que están proliferando constantemente, disminuye la certeza en la verdad objetiva y en la capacidad del pensamiento humano para alcanzarla. Un profundo escepticismo filosófico altera el sentido de la fe única y genuina. Hay una noción confusa sobre la esencia misma de la fe. Se aceptan las agresiones más radicales de las verdades sacrosantas de nuestra doctrina, se aceptan



creídas y profesadas siempre por el pueblo cristiano ya herejías concretas, se pone en tela de juicio todo dogma que no agrade o cuya aceptación exige el tributo humilde, la mente, nos erigimos en jueces de los dogmas, se prescinde de la insustituible y providencial autoridad del magisterio y se pretende conectar el nombre de cristiano con extremas negaciones de todo contenido religioso. Esto no ha tenido hasta ahora en Italia, por fortuna, notables afirmaciones originales. Tampoco ha alcanzado vasta difusión, pero tampoco faltan, por desgracia, entre nosotros personas y publicaciones que, teniendo la misión de enseñar y defender la fe, se hacen eco de aquellas voces subversivas.» Fenómeno que está proliferando en España también, como sabéis, más por la celebridad que por el valor científico de sus autores. Aquí vienen las frases verdaderamente felices: «La moda prevalece sobre la verdad, el culto de la propia personalidad y de la propia libertad de conciencia se reviste del gregarismo más irresponsable y servil.» Creyéndose hombres libres, son hombres que se despepitan por seguir la moda.

## CREDITO A LOS AUDACES

Como decía Zubiri, la moda no es el ideal del filósofo, sino del modista. No se obedece a la Iglesia, pero se concede fácilmente crédito al pensamiento de cualquiera y a las audaces, perdón, a las audacias irreverentes y utópicas de la cultura en boga, frecuentemente superficial e irresponsable. La doctrina corre peligro de disgregarse, y algunos piensan que esto ocurrirá fatalmente. «Nos incumbe, pues, a nosotros los obispos, maestros y testigos de la fe, tomar posiciones los primeros, con la afirmación positiva de la palabra de Dios y la enseñanza de la Iglesia, que ella deriva y, si esto no bastara, con la serena y la sincera denuncia de los errores, que se propagan como una epidemia. Nos toca a nosotros, pastores de almas, comprender, comparecer, instruir y enderezar, los espíritus abiertos al diálogo y a la búsqueda de la verdad, ávidos de nuestro sereno y racional testimonio, lo más cerca que podamos de ellos para abrir sus ojos a la luz de Cristo en los momentos de crisis más graves. Debemos decir de Cristo en nombre de todas las palabras de Pedro: «Señor, ¿a quién iremos?. Sólo Tú tienes palabra de vida eterna.» «Nos confiamos que el Año de la Fe que Nos hemos anunciado, para honrar el centenario del martirio de los apóstoles Pedro y Pablo, nos dará ocasión a todos para estudiar los problemas inherentes a la fe y para darle a nuestra propia fe la versión interior y el testimonio ex-

terior que exige de nosotros, sucesores de los apóstoles —y acaba con esta frase—: en esta hora de tinieblas y relámpagos.» Este discurso causó una gran impresión en el mundo entero. Algunos periódicos, lo he visto reproducido en el extranjero, bajo este título: «Hora de tinieblas y relámpagos», de modo que no es un capricho el que nosotros empezamos a hacer un examen de conciencia, porque, aunque, según el testimonio de una encuesta que la Santa Sede ha realizado entre el episcopado español, todavía esta lepra en España es mucho más benigna y está menos extendida que en otras partes, algunas personas que por deber debemos estar un poco en la vanguardia de tomar el pulso a la juventud, especialmente eclesialística, desde el campo seglar tenemos muchas razones para alarmarnos. Ya saben ustedes que yo no soy muy integrista ni soy un hombre realmente exagerado, pero hace poco resumía yo lo que me contó un pequeño grupo de antiguos alumnos míos eclesialísticos que venían de unas Universidades de Centroeuropa. Yo, tirándoles un poco de la lengua, les preguntaba: Vamos a ver, díganme ustedes, en fin, la nueva crítica, la nueva exégesis bíblica, especialmente neotestamentaria; vamos a ver cuáles son las cuestiones que están actualmente... Yo casi textualmente pongo aquí lo que me decían aquellos infelices, a quienes les hablé en forma debida, después de haberles dejado largamente hablar.

## CRISIS DE FE

«Los primeros capítulos de los Evangelios, la misiva de San Gabriel, la de los pastorcillos y los Magos, la matanza de los inocentes, etc., son puro género literario, parábolas catequéticas. Los hombres que conocen más profundamente los géneros literarios y el contexto hebraico contemporáneo ven que esto tiene sentido de una parábola catequética, de la cual necesitaron para revestir de una forma sensible las verdades profundas, que, claro, el pueblo no las entiende sino encarnadas en parábolas sensibles. Todo esto son parábolas catequéticas, ejemplitos de catequesis, igual que las tentaciones de Cristo en el desierto, incluso la mayoría y, me decía uno, quizás todos los milagros del Evangelio. Jesucristo no necesitó hacer milagros; era lo maravilloso que necesitaba la imaginación del pueblo para corporeizar el mensaje de Dios. Incluso hay teólogos protestantes, me decía un antiguo alumno, que consideran dudosa la resurrección física del Señor, aunque este relato evangélico, claro está, no podemos todavía aceptarlo como simple género literario. Tampoco creen hoy los profesores más solventes en la existencia de los ángeles. Son escenificación poética de

los mensajes de Dios, presentándolo como un rey oriental. Queda por resolver, sin embargo, correspondiendo a una tímida duda mía, el difícil problema del demonio, del ángel caído, del hermano separado de los ángeles buenos. Ya, les dije yo, bueno, claro, pues si no hay ángeles, si no hay ángeles buenos, porque esto pertenece a la presentación escénica de los mensajes de Dios, está «mis en scene» el demonio, claro, tampoco porque no va haber ángeles malos sin que haya habido ángeles buenos. Me replicó: «Sí, la dificultad, don José María, es muy fuerte, pero la solución pide sus puestos científicos más hondos quizá desde contextos de las religiones anteriores, que impregnaban la mente judía. Jesucristo, a fin de cuentas, quiso hacernos entender el problema teológico del mal y la imputabilidad del hombre y, claro, mitificamos a María con prerrogativas que en realidad le restan grandeza humana. La cosa empezó en la Iglesia oriental con aquel turbulento episodio de Efeso, y ha seguido hasta desembocar casi en idolatría, y nada estorba tanto a nuestras relaciones con los hermanos separados, los protestantes, y ya realmente pocos teólogos insisten hoy en estas pequeñas cuestiones de la virginidad de María después del parto... tan gratas a italianos, españoles e irlandeses. La confesión no es dogmáticamente un sacramento, sino práctica típicamente medieval, por eso ya hemos pasado a la fórmula intermedia de las absoluciones colectivas, que son gratísimas, porque nos priva de lo más molesto de la confesión, claro; es el contar lo que realmente somos que repugna a la mentalidad del hombre moderno, a la dignidad también del hombre moderno. La confesión va directamente a Dios, surge de la intimidad personal y no admite intermediarios. El aristotelismo trentino nos dio una visión muy angosta material de la presencia eucarística, esto es evidente, claro, en el concepto de materia y forma, sustancia, accidente, etc., pues, claro, dio una formulación tan enormemente imperfecta del Concilio de Trento, que siendo verdad todo lo que decía Trento, por eso, claro, la existencia real existen muchos como lo importante es... hay presencia real, pero cuál de los muchos como posibles de la existencia real. Lo que de veras cuenta a fin es la presencia mística de Cristo en el ágape cristiano la asamblea cristiana. Cristo preside realmente, aunque esté oculta la asamblea cristiana, pero la atención casi mágica del pueblo está centrada a los restos o sobras del banquete, que guarda la alacena del sagrario y hasta en las partículas. Por Dios, preocuparse de las partículas, ya ven ustedes que ya no usamos la bandeja. Y no sigo más... Creo que ya es bastante. ¿Cuál es la esencia de lo que podemos alcanzar, del pecado contra la fe.

## INCREULIDAD DENTRO DE LA IGLESIA

La falta de fe no es siempre incredulidad, porque entonces la fe sería sólo una opinión. La esencia de la fe, como dice la propia palabra, tan profunda en este aspecto, es, pues, una fidelidad; los que tenemos fe propiamente no somos creyentes, es decir crédulos, que aciertan, eso no es fe. La fe es una realidad mucho más profunda en el orden psíquico. El pecado contra la fe es pecado de incredulidad, pero es pecado de infidelidad, y es curiosísimo cómo en el Antiguo Testamento a la falta de fe, especialmente en las idolatrías detestables, se las llamó en diferentes profetas, como bien recuerdan ustedes, adulterio no es que se les puede entender que se les olvidó de Dios se ausentó del mundo, como dicen los teólogos de que Dios ha muerto, sino que es un verdadero adulterio en el espíritu. Por consiguiente, aplicando esto a la realidad actual, nos encontramos con que la crisis de la fe tiene dos grandes manifestaciones: una es la manifestación masiva de una sociedad técnica que quiere construir su paraíso en este mundo, que para sentirse feliz limita sus aspiraciones de felicidad a los bienes temporales y, claro, para la cual, encerrándose en estos horizontes, pues Dios ha muerto, es la tesis que la ha difundido y vulgarizado, como ustedes saben, Robinson, y se publicará pronto el libro «La muerte de Dios». Bien, ésta es la incredulidad general; ahora bien, si ustedes repasan un poco las palabras del Papa, que les leí antes, lo que al Papa le alarmaba no era esta descristianización extensísima; lo que al Papa le alarma es la incredulidad dentro de la Iglesia, el socavamiento interno de la fe, que se da hasta en las personas que menos podíamos sospechar. Están tocados, están dañados de la fe innumerables sacerdotes, religiosos, grandes profesores de teología, innumerables seglares, cultos, pero casi más en el mundo eclesiástico, en el mundo secolar, y cosas curiosas, esta profunda crisis de fe va íntima-

mente unida, y es lo que deseo subrayar, con una crisis en la obediencia. Se habla mucho de que está en crisis la virtud de la castidad, pero yo creo que está mucho más en crisis, y que es crisis más grave la crisis de la obediencia; la desobediencia es la manifestación social de más importancia, el pecado capital de la soberbia.

## LA FE ES CONFIANZA

La fe, decíamos, no es una opinión, y por eso el Papa ha querido encarnarla en una persona, perdón; Jesucristo ha querido encarnarla en una persona, y en un grupo de personas: en el Papa y en los obispos. Nosotros nunca tenemos fe en una cosa, la fe, en cuanto al objeto nuestro, recae sobre una persona. El fundamento siempre de nuestra fe, a diferencia de los demás conocimientos; el fundamento de nuestra fe es siempre una persona, sólo de una manera sumamente impropia, la mayor parte de las veces viciosa, podríamos decir. Yo podría decir ¿funcionará esto, este motor?; ¿yo tengo fe?; no, no, no. Yo tengo fe en tal compañía, en tal sociedad; ¿yo tengo fe en tales acciones de bolsa?; no, no, no. Sólo se tiene fe en personas, y desde nosotros mismos, la fe no es sólo una opinión, sino que la fe es una confianza que afecta radicalmente a nuestro ser espiritual. Por ambas razones, la fe es un principio de obligación; las verdades científicas no son principio de obligación; el mundo epistemológico, ni siquiera el mundo de la opinión, sino la fe, porque la fe es una vinculación de persona a persona; esto es, una virtud moral, pero de naturaleza teológica. Esta tarde estaba repasando los índices de Santo Tomás de Aquino, que se la recomiendo a ustedes, pero he encontrado muchísima más riqueza de la que he dispuesto en los índices de San Agustín, y es curioso cómo tiene San Agustín, a diferencia de Santo Tomás, a buscar este fundamento de la lealtad total, de la comprensión total, de la personalidad, de la acepción total de la persona humana, que cree, comentando felicísima-

mente la frase de San Pablo: «Fides per dilectionem operatur», la fe obra por el amor, es decir, que es un conocimiento de connaturalidad que nos dispone por connaturalidad a entender a la otra persona. El hombre bueno entiende inmediatamente al hombre bueno. En ésta de gracia entendemos mucho mejor aun, podríamos decir, desde un punto de vista natural, las verdades, y siendo relación la fe de persona con persona; por eso, el negar la fe es ofender, porque es no confiar en alguien. Por eso Jesucristo dejó el depósito de la fe, no sólo en las palabras orales, que luego fueron transcritas a la Escritura, sino que ha dejado estas verdades encarnadas en las personas a las cuales El asiste, que son personas vicarias suyas; de ahí el profundo error del protestantismo no advirtiendo que en nosotros un texto no puede ser por sí solo en cuanto texto de fe objeto de un profundo asentimiento intelectual, aunque de carácter evidente, pero fe no, la fe descansa en la persona de la cual procede esto y de la persona en la cual llegamos a confiar, y esta persona, Jesucristo ha hecho depositarios de su fe, y es natural que así sea. por la naturaleza misma del acto psíquico de fe, no sólo a los libros escritos, sino a su Vicario personal; y por eso todas las herejías han tenido un fundamento de desobediencia, absolutamente todas. Ha habido muchísimos errores que no han sido herejías, pero la herejía formal es una desobediencia.

Son, pues, vicarios de la verdad y fundamento de nuestra fe, y la ortodoxia pide de nosotros algo que científicamente sería insólito, que es la obediencia, la obediencia de nuestra persona a otra persona. Hablo del Papa, en la que la persona de Jesucristo delega para nuestro bien su Verdad, la Verdad de su persona, que es verdad sustancial, y gracias a esto la verdad se nos hace ejercicio santo, merced a la virtud de la obediencia. Yo creo que, realmente, el distintivo nuestro, de los propagandistas en materia de doctrina, debe ser siempre tratar de investigar con profundidad y con humildad siempre la voz del Papa. Nada más.



## LLAMADA URGENTE ¿Qué pasa con las inscripciones de la Fundación San Pablo?

Deben ser enviadas cuanto antes con el fin de conocer las posibilidades para el curso próximo

La Fundación San Pablo ha recibido ya algunas ayudas, pero, indudablemente, faltan muchas por llegar todavía, puesto, que son bastantes las personas que han prometido su cuota o

donación, sin que hasta el momento hayan entregado el boletín de inscripción.

Los primeros resultados, hasta la fecha, 15 de abril, han sido los siguientes: dieciséis inscripciones que totalizan ciento noventa y cinco mil setecientas pesetas anuales, distribuidas así: seis cuotas de dos mil pesetas o más, una de tres mil, otra de cuatro mil pesetas, tres de cinco mil, una de seis mil, dos de diez mil, una de cuarenta mil y una de cien mil pesetas. Concretamente el cincuenta por ciento de las cuotas alcanzan o rebasan las cinco mil pesetas al año.

La forma de pago más frecuentemente utilizada ha sido la transferencia bancaria. Es conveniente que en los boletines vengán indicadas las fechas de cobro. Si no tenéis un boletín de suscripción a mano, bastará con una simple carta. La Asociación espera vuestra rápida respuesta. Responded a esta llamada urgente es responder a Dios con Amor.



## Ante la próxima aparición de la historia de la Asociación

La aparición de la Historia de la Asociación, escrita por don Nicolás González Ruiz y don Isidoro Martín Martínez, es ya un hecho inmediato. Aproximadamente, dentro de quince o veinte días estará ya en la calle. Constará de unas trescientas páginas, de estilo cuidado, de sencilla y sobria presentación.

Comprende la historia de la Asociación desde los tiempos de su fundación hasta el año 1936 que se inicia nuestra guerra civil. Está prologada por uno de sus autores, el hasta ahora Rector de la Universidad de Madrid, don Isidoro Martín, catedrático de Derecho Canónico de la Facultad Central.

La edición tiene carácter restringido y limitado. Su precio oscilará alrededor de las 300 pesetas ejemplar. Los propagandistas que deseen recibirla en su domicilio deberán dirigirse al secretario general de la Asociación solicitándola. Se advierte, nuevamente, que las solicitudes se servirán por riguroso orden de llegada.

## SE VA A LEVANTAR EL NUEVO COLEGIO MAYOR «SAN ALBERTO MAGNO»

En estos días se están realizando activas gestiones para la inmediata iniciación de las obras del nuevo Colegio Mayor «San Alberto Magno», de la A.C.N. de P., en terrenos de la Ciudad Universitaria de Madrid.

Alojará a unos ochenta graduados universitarios y de carreras técnicas superiores, durante su época de iniciación profesional y de preparación de oposiciones.

El edificio está concebido sobre bases de sencillez, funcionalidad y eficacia.

## NUEVO CONSEJO DEL CENTRO DE SEVILLA

En Sevilla ha quedado constituido el Consejo de la Asociación hasta 1970, de la siguiente manera: **Consejeros de elección del Centro, don Faustino Gutiérrez Alvis y don Miguel Pérez Giménez; designados por el secretario don Salvador Villanueva Segura y don José Almagro Nosete. Secretario del Centro, don Pedro Luis Serrera Contreras, y consiliario, don Antonio Tineo Lara.**

### FALLECIMIENTO

Ha fallecido nuestro compañero don José María Alberich. Había sido secretario del Centro de la A.C.N. de P. en Algeciras. En Sevilla, donde estaba destinado como ingeniero, era muy conocido por su laboriosidad, su fino espíritu y su gran curiosidad por las disciplinas culturales. Asistía asiduamente a los Círculos y participaba activamente a los actos del Centro.

## CENTRO DE LA A. C. N. de P. EN MALAGA

Aunque todavía no está constituido formalmente, desde el pasado mes de octubre vienen reuniéndose un grupo de personas que integrarán un Centro de la A.C.N. de P., que por primera vez existirá en Málaga.

A la puesta en marcha de estas reuniones asistió el consiliario del Centro de Sevilla, Rvdo. don Antonio Tineo Lara, quien dirigió el primer retiro del Centro.

A partir de entonces se han venido celebrando los Círculos de Estudio quincenalmente, y varios retiros espirituales.

El tema doctrinal que se desarrolla en los Círculos de Estudio es el de la Fe.

«El Año de la Fe según la mente de Pablo VI», por don Antonio Muñoz Sedano, presbítero y nombrado

consiliario del Centro; «La concepción bíblica de la Fe. La Fe de Abraham», por don Manuel Pineda, rector del Seminario Diocesano; «La Fe en San Juan Evangelista», por don Eugenio Ruiz Andréu, S. J.; «La Fe en San Pablo», por don Luis Vera, canónigo de la Catedral; «La Fe y el magisterio de la Iglesia», por don Francisco Carrillo Rubio, vicario general del Obispado; «Sentido personal de la Fe. La libertad del acto de Fe», por don Francisco Vera, presbítero, profesor de la Facultad. Quedan pendientes aún otros temas del cuestionario sobre la Fe.

El Centro ha realizado una encuesta-estudio sobre «Formación religiosa en la Diócesis», otra sobre «La vivencia del espíritu cuaresmal en los fieles» y otra sobre «Actitudes ante las procesiones de la Semana Santa», cuyos resultados van a ser elevados al Prelado.

El Centro pretende tener una proyección fundamentalmente universitaria y al mismo tiempo de apostolado social en los suburbios.

El señor obispo estimuló la creación del Centro. Asimismo ha prestado eficaz colaboración y apoyo moral el vicario general de la Diócesis, monseñor Carrillo Rubio.

## NOMBRAMIENTOS

Don Santiago Udina Martorell ha cesado como subsecretario de Obras Públicas para pasar a ocupar la Presidencia del Banco de Crédito Local.

\*\*\*

Andrés Reguera Guajardo, Secretario General de la Asociación, ha pasado de la Abogacía del Estado del Ministerio de Obras Públicas ha desempeñar la Secretaría General Técnica de este Ministerio.

\*\*\*

Federico Rodríguez Rodríguez ha sido designado nuevo Director General de Enseñanza Superior e Investigación.



Don Andrés Reguera Guajardo, secretario general de la A.C.N. de P.

José María Gil Robles y Quiñones ha sido nombrado catedrático de Derecho Político de la Universidad de Oviedo, en virtud de concurso de traslado, por orden del Ministerio de Educación y Ciencia.

### DISTINCIONES

Alfonso Osorio García, subsecretario de Comercio, ha sido distinguido con la Gran Cruz del Mérito Civil.

## Disertó don Julio Navajas sobre «La Fe en el pensamiento de Pío XII»

Dentro del ciclo organizado por el Centro de Murcia de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, pronunció en el Colegio Mayor femenino del «Sagrado Corazón», de MM. Carmelitas, don Julio Navajas una documentada conferencia sobre «La fe, en el pensamiento de Pío XII».

El conferenciante bosquejó la figura intelectual de Pío XII, su valiosa aportación doctrinal y su significación en la historia del Pontificado, y afirmó que con el transcurso del tiempo, cuando se analice con más serenidad su obra, resplandecerá como un gran Papa.

Hubo, al final, un interesante coloquio, en el que intervinieron el secretario del Centro de Murcia, don Antonio Pérez Crespo; don Mariano López Alarcón, don Ángel Pérez Beltrán y don Antonio Vinader Soler, a todos los cuales dio cumplida respuesta el señor Navajas.

## El Papa nombra a José María Sánchez de Muniain, miembro del Consejo del Estado Vaticano

Propagandista del Centro de Madrid, es Catedrático de la Universidad Central y Presidente de la Junta de Gobierno de la Editorial Católica



Sánchez de Muniain, consejero del Vaticano.

*El propagandista del Centro de Madrid don José María Sánchez de Muniain ha sido designado por su Santidad Pablo VI, junto con otras distinguidas personalidades del laicado mundial, miembro honorario del Consejo de Estado de la Ciudad del Vaticano.*

*Esta designación supone el reconocimiento de los múltiples y altos méritos que en él concurren. Hombre de vanguardia del catolicismo español, es sumamente conocido en las altas esferas vaticanas, por su constante fidelidad al Sumo Pontífice, por su espíritu equilibrado y armónico, así como por su continuada y eficaz participación en diversas tareas apostólicas.*

### EL NUEVO ORGANISMO CONSULTIVO

*El nuevo y alto organismo consultivo será convocado trimestralmente y está formado entre personalidades particularmente gratas a la Santa Sede. Consta en total de treinta miembros. Los miembros efectivos son veinticuatro. Tienen la obligación de residir habitualmente en Roma y están especialmente capacitados sobre una serie de problemas referentes al gobierno de la Ciudad del Vaticano. Los miembros honorarios —uno de los cuales es el señor Muniain— son seis y podrán residir de manera habitual en el extranjero. Poseen voz y voto en las reuniones. El oficio de consejero es considerado como prestación honorífica a título gratuito, y no tiene carácter hereditario.*

### LA PERSONALIDAD DEL NUEVO CONSEJERO

*Don José María Sánchez de Muniain, uno de los seis Consejeros de honor del Estado del Vaticano que acaba de nombrar su Santidad Pablo VI y el único del área lingüística española, pertenece a la Asociación desde el año 1930. Es catedrático de Estética de la Universidad de Madrid y presidente de la Junta de gobierno de la Editorial Católica.*

*Nació en el Roncal (Navarra) en 1909. En 1943 colaboró en la fundación de la Biblioteca de Autores Cristianos. Ha sido director general de Enseñanza Media y vicepresidente del Consejo Nacional de Educación. Actualmente es consejero de Investigaciones Científicas y consejero honorario de Educación Nacional.*

*El señor Sánchez de Muniain se halla en posesión de la medalla Pro Ecclesia et Pontifice.*

## EL MISTERIO DE LA CRUZ



La Semana Santa que acabamos de celebrar renueva en nuestros espíritus el misterio central del cristianismo que es el Misterio de la Cruz.

Una de las cosas que chocan más a la mentalidad del hombre es el misterio del dolor y del sufrimiento en la vida, es decir el Misterio de la Cruz.

La reacción natural del hombre frente al dolor es la de la evasión, la

de la huida, la de la protesta, la de la desesperación. La tentación del triunfalismo, aunque cambie de formas y de presentación, según las épocas y las costumbres, es la tentación eterna que acecha a los cristianos si no han penetrado profundamente en el sentido salvador y misericordioso del Misterio de la Cruz.

Los hombres sentimos alergia psicológica al fracaso y al dolor. Todos tenemos vocación de vencedores, de triunfadores, de hombres felices que quieren disfrutar del banquete de la vida. A nadie le atrae naturalmente la ignominia y el martirio de la Cruz.

Sólo el amor iluminado por la Fe puede descubrir el sentido de la Cruz que culmina en la gloria de la Resurrección: el Misterio Pascual.

Pero la Cruz nos espera en todos los recodos del camino de la vida. Y en la Cruz está nuestra fuerza y nuestra redención.

El cristiano que quiere vivir su cristianismo en plenitud y ser apóstol, es decir, testigo vivo de Jesucristo y señal del Dios verdadero, con su palabra y con sus obras, tiene que prepararse para vivir el Misterio de la Cruz, para completar en su carne lo que falta a la Pasión de Cristo.

Los hombres modernos comprendemos mejor el aspecto activo de la acción apostólica que el aspecto pasivo de la inmolación. Nos cuesta penetrar en el sentido de la palabra de Jesús, de la metáfora del grano de trigo, que muere para dar fruto.

Queremos mantener íntegra y exuberante nuestra propia personalidad.

San Pablo, el patrono de nuestra Asociación, es el Apóstol enamorado de la Cruz, el que no quería saber nada más que a Cristo y éste crucificado.

La mentalidad moderna padece el escándalo de la Cruz como los paganos de la época de San Pablo. Muchos se admiran y se gozan en el triunfo de la Resurrección, en el Cristo vencedor del pecado y de la muerte. Pero no quieren pagar el precio, que todos tenemos que pagar, para participar en el triunfo de Jesús: el precio de la Cruz.

No seremos más que aficionados, aprendices de apóstol, si no sabemos abrazar en nuestra vida ese leño bendito en que murió nuestro Dios.

Sin efusión de sangre, no puede haber redención.

## EJERCICIOS ESPIRITUALES 1968

Durante los días 10, 11, 12 y 13 de septiembre. Dirigidos por el obispo auxiliar de Madrid, doctor Morta.

ASAMBLEA GENERAL DE SECRETARIOS Y ASAMBLEA GENERAL DE LA ASOCIACION  
14 y 15 de septiembre.

Lugar: Casa de los Jesuitas de El Pinar, en Chamartín de la Rosa. Madrid.

Detalles del programa, condiciones, etc., en el próximo número.

Se admiten ya solicitudes en Secretaría Asociación.

Todo propagandista que lo desee puede asistir acompañado de su esposa.